

DOS SAGAS DE GRABADORES

Los Coromina y los Plañiol

CELEBRADO YA EL 175 ANIVERSARIO DEL PRIMER SELLO ESPAÑOL es necesario recordar también a aquellos grabadores, en ocasiones sagas de artistas nacionales que elaboraron nuestras primeras emisiones postales clásicas. Estos primeros virtuosos realizaron sus trabajos tanto en la Fábrica Nacional del Sello, en la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre como en las principales Casas de la Moneda de la península.

Así pues, es necesario recordar a dos de las más importantes sagas de expertos en grabados filatélicos y numismáticos de la segunda mitad del siglo XIX. No podemos olvidar que estos artistas desarrollaron sus carreras profesionales vinculados estrechamente a las instituciones estatales en los campos de las Bellas Artes, el diseño de hueco grabados y en la impresión de las primeras emisiones filatélicas, numismáticas y también de medallas dentro de entornos decisivos para los artistas de la época, donde se buscaba prestigio y reconocimiento en los cargos oficiales.

El caso que nos ocupa posiblemente sea único en el mundo, pues es difícil encontrar familias con diferentes generaciones que se dediquen a la vez y en un mismo país, al diseño, preparación y elaboración de grabados para emisiones filatélicas y numismáticas. Al parecer España es un caso especial. La familia Coromina, originaria de Barcelona, representa una estirpe de destacados grabadores que desempeñaron un papel fundamental en el desarrollo del grabado institucional filatélico y numismático del siglo XIX.



Figura 1. Prueba de punzón con el grabado definitivo de Bartolomé Coromina que posteriormente se trasladaría a la piedra litográfica para el tiraje de la emisión.

Si comenzamos por hablar del insigne Bartolomé Tomás Coromina i Subirà (1808-1867), fue director de la Fábrica Nacional del Sello y académico de la Real Academia de San Fernando, diseñador y también grabador de las series de sellos de 1850 (**Figuras 1**), 1851, 1852, los sellos del correo interior de Madrid de 1853 y junto a Eugenio Juliá Jover realizaron los grabados de las series de 1867 y 1868. Bartolomé nació en Barcelona en 1808 y a los 20 años, por Real Orden de 16 de octubre de 1828 fue nombrado tercer alumno de segunda clase de la sección de talla de la nueva escuela de grabado, y el 23 de marzo de 1830, segundo alumno de segunda clase. En 1832 obtuvo el premio extraordinario de la Real Academia de San Fernando, como grabador de medallas y en 1844, fue nombrado individuo de Mérito. Bartolomé Coromina fue el grabador en 1841 de una medalla dedicada a Leandro Fernández de Moratín, otra en 1856 para la Exposición Pública de Nobles Artes y dos diferentes medallas en 1860 para conmemorar la paz con Marruecos. Murió en Madrid en marzo de 1867⁽¹⁾.

Así mismo, debemos recordar la figura del hermano de Bartolomé, Francisco Colomina i Subirà (1797-1868) que fue alumno de la Escuela de Nobles Artes. Estuvo matriculado ya en enero de 1818 en la Real Academia de San Fernando en calidad de supernumerario al departamento de grabado de la Casa de Moneda de Madrid. El 10 de junio de 1821 se le habilitó para que se ejercitase en la labor de la talla. El 20 de marzo de 1822 fue destinado en clase de primer grabador en comisión, a la Casa de resellos de medios lises, establecida en Santander, y el 5 de septiembre de 1823, se le trasladó a la Casa de la Moneda de Barcelona, donde ocupó el cargo de primer grabador⁽²⁾. En agosto de ese mismo año, la Junta Directiva de las Casas de Moneda lo trasladó a la Casa de la Moneda de Cádiz para continuar su trabajo, pero no cumplió su cometido por no estar de acuerdo con la corrien-

te política del Gobierno. Cuando cambiaron las circunstancias, el 12 de junio de 1824 solicitó que se le trasladara por méritos y se le destinara a otras casas de la moneda del reino. Desde 1828 era grabador principal de la Casa de la Moneda de Sevilla. En la Casa de la Moneda de Madrid había servido seis años como grabador y desempeñó varias comisiones en la de Barcelona.

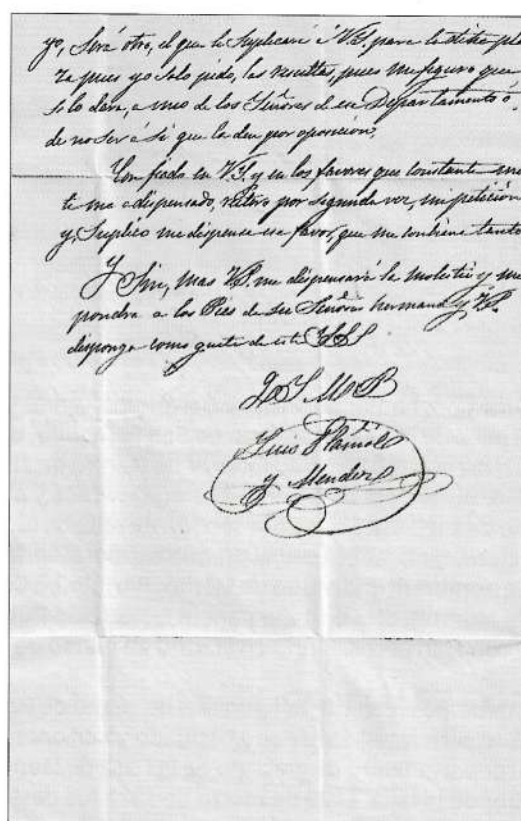
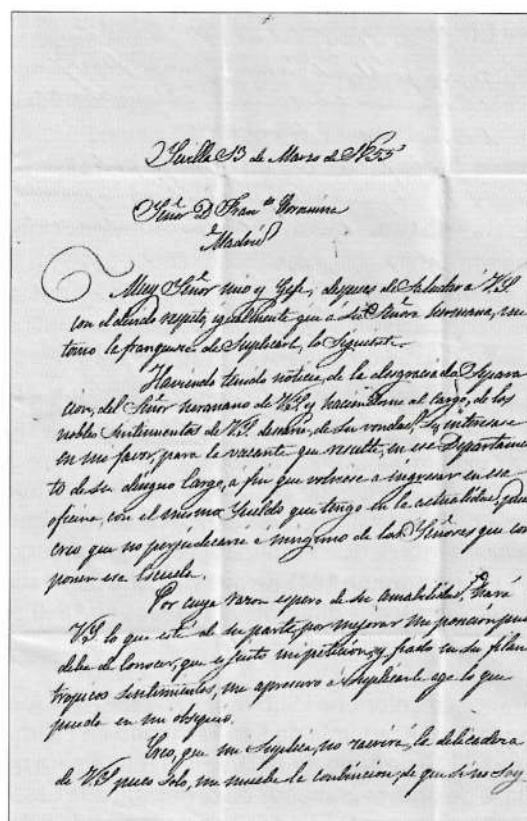
El 17 de enero de 1842, solicitó la plaza de grabador general de las Casas de Moneda del reino, que más tarde se le concedió por Real Decreto de 24 de noviembre de 1854. En enero de 1856 ya era Grabador General y Jefe del Departamento de Grabado y Construcción de Instrumentos y Máquinas para La Moneda. Era académico de número y de Mérito de la Real de San Carlos y también socio de Mérito de la Real Sociedad Económica Sevillana de Amigos del País. Se jubiló el 21 de junio de 1861. Estos dos artistas eran hijos de José Coromina i Faralt (1756-1834), quien también fue un reconocido grabador.

Pero conocemos una segunda saga de artistas grabadores sevillanos a los que también se debe recordar, los Plañiol.

El padre, ya en activo a finales del siglo XVIII, destacó en la ilustración de libros y estampas de carácter religioso y científico. Su obra refleja la transición hacia una técnica más refinada y académica, colaborando en importantes ediciones sevillanas de la época. Con el tiempo la familia pasó de la estampa popular religiosa a la numismática, la filatelia y el grabado oficial, demostrando una alta capacitación técnica en el manejo del buril y la talla dulce.



Figuras 2. 1855. Sevilla. 13 de marzo. Carta de D. Luis Plañiol y Méndez a D. Francisco Coromina i Subirá, Grabador General y Jefe del Departamento de Grabado en la Carrera de San Francisco en Madrid



Figuras 3 y 4. Texto interior de la carta de D. Luis Plañiol y Méndez pidiendo favor a D. Francisco Coromina para ingresar en una vacante en una de las oficinas del Departamento a cargo de este

El padre, D. Rafael Plañiol, nacido en Sevilla (1771-1828?)⁽³⁾ estudió en la Real Academia de San Fernando. Participó en los concursos generales de esta en 1799 y 1805, donde obtuvo premios en ambos años. En 1806 tenía plaza como discípulo en el Departamento de Grabado de la casa de Moneda de Madrid, con destino a las de América. Tras la guerra de la independencia fue rehabilitado en su destino por Real Orden de 19 de agosto de 1814. Juró la constitución el 17 de marzo de 1820, y el 12 de agosto del mismo año fue nombrado segundo ayudante en Madrid. En mayo de 1823 se le trasladó a la Casa de la Moneda de Sevilla.

También aparece desempeñando trabajos como ayudante segundo de la Fábrica de la Moneda de Madrid, cuando por Real Orden de 2 de diciembre de 1825, ascendió a grabador principal de la de Sevilla. En octubre de 1827 fue nombrado Teniente-Director de Escultura de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla. En las salas de la Academia de San Fernando se conserva suyo un bajo-relieve representando a las hijas del Cid abandonadas. Una curiosidad entre estas dos familias de grabadores es que tras la vacante de Rafael Plañiol como grabador principal de la Casa de Madrid, para cubrir dicha plaza, fue nombrado D. Francisco Coromina i Subirà el 19 de febrero de 1828.

Luis Plañiol y Méndez (1827-1896), hijo de Rafael Plañiol, representa el mayor éxito institucional de esta familia, especializándose en el grabado en hueco. Fue discípulo de la Real Academia de las Nobles Artes de San Fernando, donde estudió grabado, dibujo y modelado durante el año 1844. Trabajó como tallador de la Casa de la Moneda de Barcelona y pasó un año como super-numerario en el Departamento de Grabado de la Casa de la Moneda de Sevilla.

Por Real Orden de 16 de marzo 1846 se le destinó al Departamento de Grabado de la Casa de la Moneda de Madrid como segundo alumno de segunda clase de la sección de talla, y en abril de 1847 lo hizo en propiedad. En marzo de 1850 ya es primer alumno de segunda con sueldo de 1.250 pesetas, aumentadas a 1.500 dos años después. Por real orden de 29 de agosto de 1852 estuvo vinculado a la Casa de la Moneda de Sevilla como ayudante primero de grabador, después de casi diez años en este puesto.

Casualmente, la historia postal puede sorprendernos gratamente con el descubrimiento de verdaderas joyas que muestran momentos claves de la filatelia y la numismática contemporánea. Se conoce una carta de D. Luis Plañiol fechada el 15 de marzo de 1855 y dirigida a su colega D. Francisco Coromina, Grabador General y Jefe del Departamento de Grabado y Construcción de Instrumentos y Máquinas para La Moneda en Madrid (**Figuras 2, 3 y 4**).

Luis Plañiol comienza la carta a su colega Coromina con el tratamiento de "Muy Sr. Mio y Gefé". El texto es una petición del grabador sevillano a instancias de la propia hermana de Francisco Coromina que le invita a escribir a su hermano. Plañiol comunica que es conocedor de la separación de su hermano (Bartolomé, aunque desconocemos en qué sentido lo dice), y haciéndose cargo este de los nobles sentimientos de Francisco Coromina, solicita de su favor para la nueva vacante que aparecía en el Departamento de Grabado, situado en la calle madrileña de la Carrera de San Francisco y que dirigía Coromina. Al parecer, esta vacante en principio no fue para Luis Plañiol pues en agosto de 1862 fue nombrado grabador general de la Casa de la Moneda de Sevilla, y aunque no permaneció mucho tiempo en este cargo, hasta la Real Orden de 19 de enero de 1864, Plañiol no se trasladó al Departamento de la Casa de Moneda de Madrid como tallador segundo. En noviembre de 1867, junto con su compañero José García y Morago, salió para Barcelona donde estaba centralizada la fabricación de troqueles y virolas. Concluido este trabajo lo hizo para fabricar troqueles de moneda de bronce destinada a las casas de Segovia y Jubia⁽⁴⁾.

Por Acta de 7 de noviembre de 1868⁽⁵⁾, en febrero de 1869, pasó directamente a la Fábrica del Sello de Madrid, donde volvería a realizar trabajos auxiliares de grabado. En septiembre de 1872 cesó en este destino y a continuación lo encontramos como grabador único de segunda clase en la misma Casa de Moneda de Madrid, hasta que en diciembre de 1877 se le elige grabador único de primera.

Durante este periodo, Luis Plañiol realizó el grabado de los sellos de cuatro cuartos de la corona real de 1872, el cuatro cuartos de la corona mural de la serie de 1873, el grabado de la serie del Escudo de España de 1 de octubre de 1874 y el de Impuesto de Guerra de 1875 (**Figura 5**). En agosto de 1886, Plañiol hizo funciones de grabador segundo de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, lo que provocó continuas quejas del grabador general Gregorio Sellán⁽⁶⁾. Se jubiló en 1887.



Figuras 5. Sellos grabados por Luis Plañiol: 4/4 cuartos de 1872, Escudo de España de 1 de octubre de 1874, serie de Impuesto de Guerra de 1875 y 4/4 cuartos de 1873

Luis Plañiol abrió buena parte de los modelos de las últimas monedas del reinado de Isabel II y también de varias medallas entre 1865 y 1878⁽⁷⁾. El modelo de los cuños para la acuñación de la nueva moneda de bronce de Isabel II presentados en la Exposición Universal de Viena de 1873 le valió la medalla de bronce, con lo que obtuvo un premio de 2.250 pesetas. Luis Plañiol fue académico de número por el grabado en hueco de la Real Academia de Bellas Artes de Sevilla y por real orden de 14 de abril de 1867 fue propuesto para la cruz de Isabel la Católica⁽⁸⁾.

Juan Plañiol era otro de los hijos de Rafael Plañiol. Fue grabador principal de la Casa de Moneda de Sevilla. Por Real Orden de 25 de abril de 1828 fue nombrado tercer alumno de primera clase, ayudante de sección de la talla de la Nueva Escuela de grabado, y en 10 de octubre del mismo año ascendió a segundo alumno. Aunque el catálogo de Adolfo Herrera da como fecha de su fallecimiento el 24 de mayo de 1842⁽⁹⁾, otras referencias aluden que en 1855 era alumno tercero de primera clase Grabador de la Fábrica del Sello⁽¹⁰⁾.

Reivindicar también desde estas líneas se rectifique el apellido Plañiol (que no “plañol”), para que aparezca correctamente escrito en todos los catálogos filatélicos nacionales. Aunque el artículo se ha centrado en estas dos sagas familiares, no olvidemos que todos nuestros artistas elevaron el arte de la incisión a una cota de perfección técnica sin precedentes. Estos maestros del buril y la talla dulce transformaron simples planchas de metal en complejas obras maestras, capaces de dotar de seguridad y prestigio a los efectos postales y a los documentos oficiales de la nación.

Su labor requería una disciplina férrea y una precisión casi microscópica. En un tiempo donde la imagen era el sello de la confianza pública, estos artistas lograron capturar con una delicadeza asombrosa la sobriedad de los emblemas y la profundidad de los retratos alegóricos. Cada línea trazada no era solo una muestra de virtuosismo estético, sino una barrera contra la falsificación, custodiando con su destreza la fe pública y el patrimonio del Estado. Hoy, su legado perdura en la nitidez de aquellas estampaciones que aún hoy asombran por su equilibrio y elegancia.

NOTAS:

- (1) “Boletín del Museo Arqueológico Nacional”. *“Las Medallas de la Sociedad Numismática Matritense”*. 1999. Tomo XVII, N.º 1 y 2. p. 280.
- (2) “El Duro”. Herrera, A. *Real Academia de la Historia*. Madrid. 1914. p. 472.
- (3) En este diccionario se data su nacimiento en 1781. Ver “Diccionario de grabadores y litógrafos que trabajaron en España Siglos XV a XIX”. Carrete Parrondo, J. 2009. p. 261.
- (4) <https://www.museodelprado.es/coleccion/artista/plaiol-y-mendez-luis/7203e476-a623-4ff2-938c-4e95aacc4334?searchid=228b3d24-ef22-2b2b-2ade-bb8af02c8811>
- (5) “Nombres para la Filatelia y la Historia Postal Española”. *Cuadernos de Filatelia*. Vol. 26. Tomo II. Aranz del río, F. p.111
- (6) “Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX”. Ossorio y Bernard, M. Madrid 1883-84. p. 543.
- (7) Cano Cuesta, M., *Catálogo de Medallas Españolas*, Madrid: Museo Nacional del Prado, 2005, pp. 285-86.
- (8) Archivos del Ministerio de Hacienda, de la Casa de Moneda de Madrid y General Central de Alcalá de Henares.
- (9) “El Duro”. Herrera, A. *Real Academia de la Historia*. Madrid. 1914. p. 491.
- (10) “Diccionario de grabadores y litógrafos que trabajaron en España. Siglos XV a XIX”. (AHN.F.C. Ministerio Hacienda, leg. 7898-8). JC. GM. RG

Juan A. LLÁCER GRACIA
De La RAHF e HP y de la Sociedad
Valenciana de Filatelistas